AMOR. CARIDAD. CIENCIA.

EL ESPIRITISTA,

REVISTA CIENTÍFICA MENSUAL.

ÓRGANO OFICIAL

DEL

CENTRO ESPIRITISTA ESPAÑOL,

Y DEL

GRUPO «MARIETTA.»

DIRECTOR Y PROPIETARIO, EL VIZCONDE DE TORRES-SOLANOT, PRESIDENTE DEL CENTRO.

Suplemento núm. 5.° publicado en Zaragoza.—16 de Mayo de 1880.

SUMARIO.—Advertencia.—El Espiritismo ante la razon.—Seccion científica.—William Crookes y la Materia radiante.—Seccion doctrinal.—Lo que enseña el Espiritismo.—El Espiritismo refutando los errores del Catolicismo romano.—M. D. Palloc.—Seccion de controversia.—Espiritismo y Catolicismo.—Anuncios.

ADVERTENCIA.

Con este número de El Espiritista *termina la série de suplementos qne nos propusimos publicar en Zaragoza, obligados por los sermones que se predicaron aquí contra el Espiritismo, y para servir á nuestros suscritores los números retrasados.*

Para satisfacer una necesidad de la creciente propaganda espiritista en Zaragoza, y para corresponder á la benévola acogida que han merecido los números dados á luz, continuaremos aquí la publicacion de El Espiritista, *procurando facilitar su adquisicion y extender la venta pública á otras poblaciones, sobre todo aquellas en que nuestra doctrina no tiene representacion en la prensa.*

Todas las asociaciones espiritistas españolas tienen abiertas las columnas de El Espiritista, *ya para dar á conocer sus trabajos, ya para sostener las polémicas que juzguen convenientes. Igualmente admitirémos todos los escritos impugnando al Espiritismo, si son dignos de contestacion.*

EL ESPIRITISMO ANTE LA RAZON

(Conclusion.)

> Apelaré á las gentes sinceras, y sin prevencion ninguna, y haré de modo que los mismos que no participen de mis doctrinas confiesen que he buscado de buena fé la verdad.
>
> *César Cantú.*

Ya en la época moderna, si no tenemos oráculos, pitonisas, sibilas y profetisas del paganismo, hay duendes, trasgos y brujería, no faltan milagros y exorcismos, y mientras el fanatismo todo lo acoge ciegamente y la incredulidad se rie de todo con intemperancia, el hecho de todos los tiempos cae bajo el dominio de la ciencia aunque en uno solo de sus aspectos. Mesmer establece la teoría del magnetismo, descubriendo una de las fases del agente misterioso ó poder tenido por sobrenatural. Las academias científicas interpondrán su veto para desprestigiar el descubrimiento; la sabiduría petulante despreciará el estudio, y las timoratas conciencias se asustarán del conocimiento de una ley más, pero la razon y la ciencia triunfarán al cabo, y la razon y la ciencia dieron carta de naturaleza al magnetismo, que hoy figura en el cuadro de los conocimientos humanos y entre los descubrimientos destinados á las más provechosas aplicaciones.

Deslou, Vanhelmon, Puysegur, Teste, Du-Potet y Deleuze, hacen profundos estudios y dejan consignadas sus experiencias. Bertran, Petetiu, Georget y el doctor Rostan entre los franceses; Wienhold, Guschin, Kieser, Brandis, Escheumayer, Eunemoser, Kluyer, Nasse y Hufeland entre los alemanes, dan grande impulso á la ciencia del magnetismo, cuyas teorías y hechos pueden estudiarse en centenares de obras que ven la luz en nuestro siglo, para demostrar hasta la evidencia que «el hombre tiene la facultad de ejercer sobre sus semejantes una influencia provechosa, dirigiendo sobre ellos, por su voluntad, el principio que nos anima y nos hace vivir, que no es sino una extension del poder que tienen todos los séres vivientes de obrar sobre aquellos de sus propios órganos que están sujetos á la voluntad.»

Hoy ya no es lícito dudar del magnetismo como empleo de una facultad ó como «ciencia cuya teoría abraza los más grandes problemas de la fisiología y de la psicología, cuyas aplicaciones son sumamente variadas.» *La defensa del magnetismo* de Deleuze, el artículo *Mesmerismo* de la Enciclopedia, y la leccion quinta del *curso de psicología*, de Ahrens, contestan á todas las objeciones sérias que se puedan presentar y á ellas remitimos á nuestros lectores, que si profundizan algo en este órden de conocimientos, convendrán en la opinion de Deleuze, el cual dice en su *Instruccion práctica sobre el magnetismo:* «Pretender explicar el magnetismo por la electricidad, por el galvanismo, por consideraciones anatómicas sobre las funciones del cerebro y de los nervios, es como si se quisiera explicar la vejetacion por la cristalografía. Es indispensable que los sábios y los médicos estén persuadidos de que los conocimientos más profundos en física y en psicología no les permitirán jamás descubrir la teoría del magnetismo.

»La teoría del magnetismo se funda en un gran principio: en que existen en la creacion dos clases de sustancias, esencialmente distintas por sus propiedades y por sus caractéres: el espíritu y la materia, sustancias que obran una sobre otra, pero teniendo cada cual sus propias leyes. Muchas de las que regulan la accion de la materia sobre la materia han sido sucesivamente conocidas por la observacion, determinadas por el cálculo, y comprobadas por la experiencia. Tales son las del movimiento, de la atraccion, de la electricidad, de la trasmision, de la luz, etc. No sucede lo mismo con el espíritu, por más que esté

demostrada la existencia de nuestra alma, y aun cuando conozcamos muchas de sus facultades, su naturaleza es un misterio, su union con la materia organizada es un hecho inconcebible; y desconocemos la mayor parte de las leyes por las que el espíritu obra sobre el espíritu; los cuerpos vivientes, compuestos de espíritu y materia, obran sobre los cuerpos vivientes por la combinacion de las propiedades de las dos sustancias. Vése que hay en esta accion dos elementos distintos y un elemento mixto. El conocimiento de las leyes que los rigen constituye la ciencia del magnetismo y únicamente por la observacion, la distincion y la comparacion de los diferentes fenómenos, podrá llegarse al descubrimiento y á la determinacion de dichas leyes.»

Esto no podia acontecer, sin embargo, hasta que apareciese una ciencia que partiera del espíritu y de los estudios psicológicos en la investigacion de la causa de sus hechos tenidos por sobrenaturales.

Y como preparando el terreno para las nuevas investigaciones, Ennemoser conviene en que la causa magnética se encuentra *entre* las influencias espirituales y materiales mixtas, y que su esfera está entre la celeste y la natural; Eschenmayer afirma la *exterioridad* de ese principio extraordinario, que resiste á todas las fuerzas físicas, mecánicas y químicas, penetrando en la sustancia de los cuerpos, *como un ser espiritual.* Y el baron Du Potet confiesa que los efectos del magnetismo animal no son debidos solo al desenvolvimiento de una facultad humana, sino que hay que reconocer la intervencion de una causa *sobrehumana.*

Desde que la investigacion científica se apodera del *hecho* que venimos siguiendo en todos los tiempos y todas sus fases, muéstrase claramente la necesidad y la tendencia á considerarle dentro de un nuevo órden de estudios.

No hay razon, decia Arago (Anuncires du buse au des longitudes pour 1853) para invocar la famosa memoria de 1784 contra el sonambulismo moderno, porque la mayor parte de los fenómenos recogidos hoy con ese nombre, no se estudiaron entónces. El físico, el médico, el simple curioso que se entregue hoy á experiencias de sonambulismo *penetran en un mundo enteramente nuevo,* del que aquellos sábios no suponian siquiera la existencia.

El doctor Korreff, Ricard y el mismo Teste, que creyó explicar por el magnetismo todos aquellos fenómenos de naturaleza desconocida, están conformes en que hay hechos estraños á las leyes del fluido. Corroborando la reaccion espiritualista que se opera entre los partidarios del magnetismo, Lovy asegura que se producen toda suerte de fenómenos magnéticos, sin magnetismo *(Journal du magnetisme T. III.)* M. Sos Barthet, magnetizador de Nueva Orleans, cree haber descubierto en el órden moral y físico el medio formal y positivo de entrar en relacion con el mundo invisible (sour du mag.) y la existencia de *causas ocultas* en la produccion de ciertos fenómenos al parecer magnéticos, es reconocida al fin hasta por Du Poleb, que aconsejaba salvar la barrera en que los experimentadores anteriores habian encerrado el magnetismo.

Materialistas célebres convienen en que les parece demostrada la intervencion de séres espirituales en ciertos fenómenos magnéticos, llegándose á sentar que lo que habia de físico en el magnetismo no era más que secundario, el instrumento, siendo lo principal de órden moral y espiritual; hasta que en 1845 la mayor parte de los magnetizadores confiesan, si no la necesidad, la posibilidad de lo *sobrehumano* magnético. El magnetismo salia de su fase materialista para entrar en la espiritualista. Ya podia aparecer el Espiritismo; la ciencia le abria paso.

En 1846, en los Estados Unidos, foco que irradia luz á la actual civilizacion, tienen lugar los primeros hechos que generalizaron las llamadas *mesas giratorias,* y que vienen á Europa para motivar, como aquella manzana, aquella olla y aquella rana, célebres en la historia de los descubrimientos, la determinacion de una ley, base del verdadero conocimiento de las relaciones espirituales, y de donde nace un cuerpo completo de doctrina que hoy estudian, propagan y practican millones de adeptos en ambos continentes, creciendo á la par la importancia de aquella y el número de estos; reclutados en los países más cultos y entre las clases más ilustradas.

Tal es el hecho que viene á fundar la *ciencia* cuyos cimientos se encuentran en las obras de Reynaud, Flammarion y Pezzani. Allan Kardec es el primer

compilador de la enseñanza espiritista, de ese órden de conocimientos que ofrece, segun hemos demostrado (*), al entendimiento humano el más ancho campo de investigaciones y que representa la causa de la ciencia, del sentimiento recto ó creencia racional y de la fraternidad universal, esto es; la aspiracion más elevada que hasta el presente se ha formulado, y aparece con carácter providencial en nuestro siglo bajo el nombre de Espiritismo.»

T.-S.

SECCION CIENTÍFICA.

WILLIAM CROOKES.—MATERIA RADIANTE Y ESPIRITISMO.

(CONTINUACION.)

Para hacer más sorprendentes al espíritu humano, los fenómenos que tienen lugar en los tubos de M. Crookes, M. Víctor Meunier, en el *Rappel* del 10 de Febrero, principia por recurrir á algunos experimentos de imaginacion, que son extremadamente ingeniosos.

Prévios dos ó tres pequeños experimentos, obtendremos luminarias colocadas en el aparato para alumbrarlo en toda su extension. Experiencias, tan simples en sí, que no necesitan preparativo alguno. Es, pues, en el laboratorio de nuestra sustancia gris, donde van á exhibirse bajo el fuego de la mirada interior. Como reactivo, la razon. Y la evidencia de los resultados, dispensará toda operacion que tienda á desvirtuarla.

Supongámonos una caja de cristal, y un numeroso enjambre de abejas, y vertamos el enjambre en la caja. La trasparencia de las paredes, permite comprobar la tumultuosa situacion, en que semejante proceder ha colocado á aquella tan extraña como ardiente é irritable colonia. Su agitacion, es vertiginosa. Visto desde luego, su número y las dimensiones de su prision, las cautivas no pueden practicar un movimiento, sin lanzarse las unas sobre las otras, ó chocar contra los muros del recinto. Todo movimiento atrae un choque, todo choque, un rebote, todo rebote, un nuevo choque. La colision es general é interminable en todas las direcciones que la imaginacion pudiere concebir y con las más eficaces celeridades. En suma: ninguna abeja se mueve, como no sea en limitadísimo espacio; y esto es cuanto queríamos comprobar en este primer experimento.

Segundo experimento. Sea la misma caja, en la cual hemos practicado un determinado vacío; entiéndase un vacío de abejas; son siempre los mismos séres: hablo de las que quedan. Es siempre fuego, hecho carne, carne que despide llamas en forma de alas. Pero como su número es mucho menor, vemos, sin sorpresa, que sus conflictos son ménos frecuentes, que cada abeja puede hacer mucho más camino, sin encontrar otra.

Es evidente que la longitud de aquel *libre camino* está en proporcion inversa del número de abejas.

Tercer experimento. Dividamos la caja, y lo que quede del enjambre en dos mitades iguales, valiéndonos de un tabique vertical. Dicho tabique puede cambiar de sitio por un exceso de presion que pudiere hacerse sentir en una de sus caras ó lados. Pero como hay tantas abejas de un lado como del otro, y las condiciones son idénticas por ambas partes, comprobamos que, recibiendo el tabique el mismo número de choques, tanto á la derecha como á la izquierda, permanece perfectamente inmóvil.

Cuarto y último experimento. Hagamos cesar esta igualdad de condiciones. ¿De qué modo? Calentando, por ejemplo, una de las caras del tabique. Pero ante todo, perfeccionemos el vacío, que hemos empezado á practicar en la caja: perfeccionémosle, haciendo todavía salir mayor número de abejas. Con esto solo, despues de lo dicho, la longitud del *camino libre* de las que permanecen cautivas, se encontrará considerablemente aumentado, ó lo que

(*) *Preliminares al estudio del Espiritismo.* Consideraciones generales respecto á la filosofía, doctrina y ciencia espiritista.—Madrid 1872.—A. de S. Martin, editor.

es lo mismo, los riesgos de colision, yendo una abeja del tabique movil, á la pared opuesta de la caja y *vice-versa* se habrán disminuido considerablemente.

Estando pues de este modo enrarecido el contenido de la caja, calentemos como se ha dicho ya, el diafragma. ¿Qué sucederá? El lado caliente comunicará un exceso de energía á las abejas que lo toquen; en otros términos, las abejas serán rechazadas con más celeridad que ántes. Entonces, de esta mayor celeridad, resultará por reaccion una presion más fuerte, ejercida en el diafragma. El diafragma, pues, se pondrá en movimiento.

«Todo el radiómetro, y el estado radiante, están en su interior.»

Le XIX.e Siecle del 21 de Enero, termina de este modo su Crónica Científica, consagrada á la materia radiante:

«¿Qué modificacion no llevará consigo este descubrimiento en nuestros actuales conocimientos?

Difícil seria decirlo; pero la física vé abrirse ante ella, nuevos y grandiosos horizontes. La divisibilidad de la materia, se ha contenido, por estas curiosas averiguaciones, en proporciones inauditas. Así lo decia el profesor inglés, al terminar su conferencia en Sheffiield: «Parece que nos hayamos apoderado y sometido á nuestro poder, los pequeños átomos indivisibles, acerca de los cuales hay mejor razon para considerarlos como formando la base física del Universo. La materia radiante por alguna de sus propiedades, es tan material como la mesa delante de mí colocada, mientras, que, por otras propiedades, presenta casi el carácter de una fuerza de radiacion..... Me atrevo á creer que los más grandes problemas científicos del porvenir, encontrarán su solucion en este dominio inexplorado.»

«ACART.»

Hé aquí la conclusion de tres largas columnas de M. Edmond Perrier, profesor del Jardin de Plantas en *le National* del 14 de Enero:

«De este modo en su estado de tenuidad más estremo, se nos manifiesta todavía la materia, como capaz de servir de vehículo á las más potentes energías.

¿Tan ténue materia, existe á nuestro alrededor? ó podemos encontrarla en nuestro mundo material? ¿Existe en los intervalos que separan las partículas de los cuerpos los más compactos en apariencia? ¿Seria ella misma quien almacena las fuerzas eléctricas que vemos algunas veces manifestarse con una tan irresistible potencia?

»Es un problema del porvenir.

»Pero á medida que uno se aleja del centro de atraccion de los astros que se mueven en los cielos, la materia se vuelve más rara cada vez. Por todas las partes, moléculas gaseosas deben lanzarse de su superficie, y adquirir en los espacios intersolares, el estado radiante. ¿Son estas moléculas viageras, mensageras infatigables, cuyo curso no tiene otra duracion que la eternidad misma? ¿Son estas ínfimas partículas, las que trasportan á nuestro globo, la accion bienhechora del Sol?

¿Son ellas las que vienen rebotando sobre nuestra atmósfera, á provocar en ella estos estraños extremecimientos, á los cuales damos los nombres de luz y de calor?

¿Cuáles son las relaciones de esta materia radiante con el fluido imponderable el *ether*, del que los físicos habian llenado el espacio, y que consideraban hasta este dia como indispensable á sus teorías? ¿Cuál, es, pues, esta misteriosa potencia del vacío que nos revelan los experimentos incontestables de M. Crookes?

Es un nuevo campo de investigaciones que los físicos y los químicos van á explorar á porfía

¿Es decir que ahora y antes, la materia radiante ha tomado derecho de posesion en la ciencia? Hagamos todavía algunas escepciones.

Podria suceder que las experiencias del sábio inglés, en adelante ilustre, á quien acaba de admirar el público más difícil de sorprender en el mundo, recibieran un dia otras interpretaciones. Por lo que respecta al presente, dichas experiencias entrañan problemas, relacionados con la naturaleza íntima de las cosas, y abren á la científica investigacion horizontes, acerca de los cuales cuesta hoy trabajo reconocer su esplendor.»

EDMOND PERRIER.

SECCION DOCTRINAL.

LO QUE ENSEÑA EL ESPIRITISMO. (*)

El Espiritismo tiende á la regeneracion de la humanidad; y como esta regeneracion se opera por medio del progreso moral, resulta que su objeto esencial, providencial, es el mejoramiento de cada uno; los misterios que puede revelarnos son los accesorios, porque aun cuando nos abriese el santuario de todos los conocimientos, nada hubiéramos avanzado para nuestro estado futuro, si no éramos mejores. Para la admision al banquete de la suprema felicidad, Dios no pregunta lo que se sabe ni lo que se posee, sino lo que uno vale y el bien que ha hecho. El espiritista sincero debe, pues, ante todo, trabajar por su mejoramiento individual. Aquel que ha aprendido á dominar sus malos pensamientos, es el que realmente se ha aprovechado del Espiritismo y por lo que recibirá recompensa. A este fin, los buenos Espíritus, por órden de Dios, multiplican sus instrucciones y las repiten hasta la saciedad; solo el orgullo insensato puede decir: No tengo necesidad de ellas. Sólo Dios sabe cuándo son inútiles y á Él sólo pertenece dirigir la enseñanza de sus mensajeros, y de proporcionarla para nuestro progreso.

Veamos ahora si, fuera de la enseñanza puramente moral, los resultados del Espiritismo son tan estériles como algunos pretenden.

1.° Dá desde luego la prueba patente de la existencia y la inmortalidad del alma. No es un descubrimiento, en verdad, pero á la falta de pruebas en este punto, es debido que haya tantos incrédulos é indiferentes respecto al porvenir; probando lo que no era más que una teoría, triunfa del materialismo y evita sus funestas consecuencias para la sociedad. La duda sobre el porvenir cambiada en certidumbre, acusa una revolucion en las ideas, cuyas consecuencias son incalculables. Aunque á esto se limitase exclusivamente el resultado de las manifestaciones, seria un resultado inmenso.

2.° La firme creencia que desarrolla, ejerce poderosa accion sobre la parte moral del hombre, conduciéndole al bien, consolándole en sus aflicciones, dándole fuerza y valor en las pruebas de la vida, y apartándole de la idea del suicidio.

3.° Rectifica las falsas ideas que se habian formado sobre el porvenir del alma, el cielo, el infierno, las penas y las recompensas; destruye radicalmente, con la irresistible lógica de los hechos, los dogmas de las penas eternas y de los demonios; en una palabra, nos descubre la vida futura, mostrándola racional y conforme á la justicia divina.

4.° Da á conocer lo que pasa en el momento de la muerte; ya no es un misterio ese fenómeno, hasta ahora insondable; los menores detalles de tan temido pasage son hoy conocidos; y como todo el mundo muere, á todo el mundo interesa este conocimiento.

5.° Por la ley de la pluralidad de existencias, abre un nuevo campo á la filosofía; el hombre sabe de dónde viene, á dónde vá, para qué fin está en la tierra. Explica la causa de todas las miserias humanas, de todas las desigualdades sociales; da las leyes mismas de la naturaleza como base á los principios de solidaridad universal, de fraternidad, de igualdad y de libertad, que no descansaban más que sobre la teoría. Arroja, en fin, torrentes de luz sobre las cuestiones más árduas de la metafísica, de la psicología y de la moral.

6.° Por la teoría de los fluidos perispiritales, hace conocer el mecanismo de las sensa-

---

(*) Este artículo fué publicado por el fundador de la filosofía espiritista, en la *Revue Spirite* del año 1865. De entonces acá ha recibido grandes desarrollos el Espiritismo y se ha estendido considerablemente. Es la mejor contestacion á los que suponen que nuestra doctrina puede ser una cosa pasajera. Dicha Revista, que lleva 23 años de existencia, continúa publicándose en París, bajo los auspicios de la Sociedad espiritista que tiene su espacioso local y librería, rue Neuve-des-Petits-Champs, núm. 5, próximo al Palais-Royal.

ciones y de las percepciones del alma; explica los fenómenos de la doble vista á distancia, del sonambulismo, del éxtasis, de los sueños, de las visiones, de las apariciones, etc., abre un nuevo campo á la fisiología y á la patología.

7.° Probando las relaciones que existen entre el mundo corporal y el mundo espiritual, muestra, en este último, una de las fuerzas activas de la naturaleza, una potencia inteligente, y dá la razon de una multitud de efectos atribuidos á causas sobrenaturales y que han alimentado la mayor parte de las ideas supersticiosas.

8.° Al revelar el hecho de las obsesiones, dá á conocer la causa, ignorada hasta aquí, de muchas afecciones para las cuales la ciencia era impotente con perjuicio de los enfermos, á quienes facilita los medios de curacion.

9.° Haciéndonos conocer las verdaderas condiciones de la oracion y su modo de obrar, revelándonos la influencia recíproca de los Espíritus iucarnados y desincarnados, nos enseña el poder del hombre sobre los Espíritus imperfectos para moralizarlos y mitigar los sufrimientos inherentes á su superioridad.

10. Dando á conocer la magnetizacion espiritual, que no se conocia, abre al magnetismo una nueva vía y le aporta un nuevo y poderoso elemento de curacion.

El mérito de una invencion no está en el descubrimiento de un principio, casi siempre conocido anteriormente; sino en las aplicaciones de ese principio. La reincarnacion no es una idea nueva, ni tampoco el periespíritu, descrito por San Pablo bajo el nombre de cuerpo espiritual, ni aun las comunicaciones con los Espíritus. El Espiritismo, que no se vanagloría de haber descubierto la naturaleza, busca con cuidado todas las huellas que puede encontrar de la anterioridad de sus ideas, y cuando encuentra alguna, se apresura á proclamarlo, como prueba en apoyo de lo que adelanta. Quienes invocan, pues, esa anterioridad para despreciar lo que él ha hecho, no consiguen su objeto.

El descubrimiento de la reencarnacion y del periespíritu, no pertenecen al Espiritismo; convenido; pero hasta él ¿qué provecho habrán sacado la ciencia, la moral y la religion, de esas dos verdades, ignoradas por las masas y que eran letra muerta? El Espiritismo no solo las ha sacado á la luz, las ha probado y hecho reconocer como leyes de naturaleza, sino que las ha desarrollado y convertido en fructíferas, haciendo derivar innumerables y fecundos resultados sin los cuales no se comprenderian aun muchas cosas; cada dia hace comprender otras nuevas, y se está lejos de haber agotado esa mina. Si esos dos principios eran conocidos ¿por qué han permanecido tanto tiempo improductivos? Por qué durante tanto tiempo, todas las filosofías han tropezado contra tantos problemas insolubles? Es que eran diamantes en bruto que debian ser pulidos: eso es lo que ha hecho el Espiririsno. Ha abierto una nueva via á la filosofía, ó, por mejor decir, ha creado una nueva filosofía que va adquiriendo carta de naturaleza en el mundo. ¿Son estos tan escasos resultados?

En resúmen: de un cierto número de verdades fundamentales, esbozadas por alguna privilegiada inteligencia, pero que para el mayor número permanecian como en un estado latente, despues de haberlas estudiado, elaborado y probado, de estériles que eran, se han convertido en nna mina fecunda de donde han salido multitud de principios secundarios y de aplicaciones, y han abierto vasto campo á la exploracion, nuevos horizontes á la ciencia, á la filosofía, á la moral, á la religion y á la economía social.

Tales son hasta hoy las principales conquistas debidas al Espiritismo, y no hemos hecho más que indicar los puntos culminantes. Aun suponiendo que á eso debieran limitarse, habria bastante para poder decir, que una ciencia nueva, que en ménos de diez años dá tales resultados, no es tan inútil, y más cuando se relaciona con todas las cuestiones vitales de la humanidad, aportando á los conocimientos humanos un contingente no despreciable.

Hasta tanto que esos solos puntos hayan recibido *todas* las aplicaciones de que son susceptibles, y los hombres hayan sacado el provecho, pasará aun mucho tiempo; los espiritistas que quieran ponerlo en práctica para sí y para el bien de todos, no carecerán de ocupacion.

Esos puntos son otros tantos focos de donde irradian innumerables verdades secundarias que se trata de desarrollar y de aplicar, lo cual está haciéndose todos los dias, porque todos los dias se revelan hechos que levantan una nueva punta del velo. El Espiritismo ha dado sucesivamente y en algunos años todas las bases fundamentales del nuevo edificio; á sus

adeptos toca ahora levantarlo con esos materiales antes de pedir otros nuevos. Dios sabrá proporcionárselos cuando hayan acabado su tarea.

Los espiritistas, se dice, no saben más que el alfabeto del Espiritismo; sea; aprendamos, pues, ante todo á deletrear el alfabeto, que no es el trabajo de un dia, pues aun reducido á esas solas proporciones, pasará tiempo antes que se hayan agotado todas las combinaciones y recogido todos los frutos. Sepamos el alfabeto antes de querer leer correctamente en el gran libro de la naturaleza.

ALLAN KARDEC.

EL ESPIRITISMO

REFUTANDO LOS ERRORES DEL CATOLICISMO ROMANO.

Pronto se publicará, como hemos anunciado, el interesante libro en que la ilustrada escritora espiritista, señorita doña Amalia Domingo y Soler, ha recopilado los artículos contestacion al *Satanismo* del Sr. Manterola.

Para que nuestros lectores formasen idea de aquel libro, publicamos parte de uno de los artículos; con el mismo objeto, hoy reproducimos parte de otro artículo, que es la mejor recomendacion del expresado libro, llamado á hacer gran propaganda de la idea espiritista.

. . . . . .

. . . . . .

«El hombre se ha convencido que tiene derecho para pensar por sí solo, y quiere hacer uso de su legítima propiedad; así pues, inútiles son los anatemas y las excomuniones, la violencia teológica perdió su terrible soberanía, que, como dice muy bien un entendido escritor: «Los encargados de dirigir la *religion oficial* del Estado, olvidan que cuanto más ésta influye en las esferas del poder, más terreno pierde en las conciencias, y que si estas no se ponen acordes con la razon, malamente se pondrán al servicio de la fuerza.»

Se acabó el tiempo, señor de Manterola, de inculcar la religion á sangre y fuego. Hoy el hombre lee, la imprenta es más fuerte que todas las teogonías y teologías del mundo.

¿Sabeis lo que es la imprenta?

¿Sabeis lo que es el eco del progreso de los siglos?

¿Sabeis lo que es esa fotografía del pensamiento?

¿Sabeis lo que es ese sol de la inteligencia que como el astro rey del cielo penetra en todos los parages de la tierra?

Cuanto más crece el desarrollo del espíritu, más éste se afana por conocer su estado, su sér y su esencia; y como el progreso del hombre es innegable, por esto, señor de Manterola, *los creyentes á ciegas* van escaseando; y dia llegará en que sean tan difíciles de encontrar como las moscas blancas.

La escuela ultramontana tiene la terquedad de los niños mal criados; y hasta cierto punto no es estraño, porque durante muchos siglos ha sido la niña mimada de la humanidad. Los unos por fé, los otros por ignorancia, aquellos por hipócrita conveniencia, y esotros por hacer lo que hacen los demás: la mayoría de los hombres ha obedecido sus mandatos, pero como es muy verdadero el antiguo refran «que no hay aguacero que dure cien años, ni cuerpo que lo resista,» el aguacero ultramontano, si bien sigue cayendo, ya hace mucho tiempo que resbala por la rápida pendiente de la indiferencia humana, y de una sociedad indiferente, no espere V. nada, señor de Manterola.

El ultramontanismo es una lluvia que cesará; la sequía es inevitable en los campos de la intolerancia.

La escuela ultramontana demuestra en todos sus argumentos que su doctrina sirve de opresion al adelantamiento del espíritu, y como éste está llamado á una eterna evolucion, por esto el estacionamiento ultramontano tiene que rechazarse en nuestros dias, porque como dice un filósofo «El espíritu que mira al infinito no puede creer en un Dios de barro.»

Los que aceptan la trilogía divina ¡Dios, espíritu y eternidad! no pueden conformarse con las soluciones del señor de Manterola; es imposible, completamente imposible, que con sus razonamientos lleve la conviccion á ningun sér amante de la luz y de la verdad. La escuela espiritista no es aceptada por unos cuantos visionarios; hombres muy notables en la ciencia y en las letras, creen que el espiritismo es la consecuencia natural de la continuidad de la vida del espíritu. ¡Vida inacabable infinita y necesaria, porque si le quitan al espíritu la eternidad de su progreso negais á Dios!

Entre las autoridades científicas que aceptan el espiritismo se encuentran hombres verdaderamente grandes. ¿Quién podrá disputarle su ciencia á.....

Alfred R. Wallace, presidente de la sociedad Antropológica de Lóndres.

A Serjeant Cox, presidente de la sociedad Psicológica de la Gran Bretaña.

A Maximiliano Perty, Profesor de Historia natural en la universidad de Berne.

A J. Fichte, uno de los primeros filósofos de Alemania.

A Robert Hare, uno de los más sábios químicos de la América.

A Nicolás Wagner y Butlerow, físicos y profesores en la Universidad de San Petersburgo.

A Camilo Flammarion, astrónomo.

A Herman Golsdschmit, que ha descubierto catorce planetas.

A William Crookes, químico afamado, inventor del Radiómetro.

Al doctor Buchanan de Kentucky, muy conocido como antropologista y anatomista.

Al arzobispo Wately, famoso lógico.

A Luis Figuier, gran escritor y hombre de ciencia.

A Victor Hugo, hoy el más grande de los filósofos modernos, que dará su nombre al siglo actual.

A Emilio Castelar, ¡poeta que escribe en prosa! y tantos y tantos otros génios eminentes cuyos nombres no nos es posible enumerar, que miran la escuela espiritista como una evolucion filosófica, como un adelanto inherente al progreso actual?

El espiritismo no ha venido á pronunciar la última palabra ni en ciencia, ni en religion, ni tampoco pretende apoderarse de las conciencias, como supone el señor de Manterola diciendo *«que el espiritismo es, en su concepto, la nodriza encargada de alimentar en su seno el mónstruo, cuya cabeza conocemos con el nombre de* COMUNISMO Y SOCIALISMO.» Estas palabras solo inspiran risa y lástima; porque, ¿quién no se rie, y no compadece al mismo tiempo al que tiene la debilidad de proferir semejantes absurdos?....

Cuando ¡si hay algun hombre resignado en la tierra con su suerte!

¡Si hay algun sér que se reconozca culpable!

¡Si hay algun habitante de este pobre planeta convencido de que Dios es justo! sin duda alguna, este indivíduo, es el espiritista racionalista. Ese es el que conoce que si hoy es pobre, es porque ayer fué un mal rico.

Ese es, el que comprende que si hoy vive solo, es porque ayer no supo amar.

Ese es, el que mira su presente y se avergüenza de su pasado exclamando:

¡Dios es justo! porque á cada uno dá, segun sus obras!

Así, pues, señor de Manterola, déjese V. de proclamas inútiles, porque no logrará con sus buenos escritos la destruccion de la escuela espiritista; hija del tiempo resistirá siempre á los ardientes deseos de sus detractores, y verán todas las humanidades que El Espiritismo, ¡grande! ¡sereno! ¡armónico! ¡religioso y racionalista! seguirá encontrando dificultades y avanzará entre ellas, que nunca el progreso avanzó por camino de flores; pero no se detendrá, seguirá á través de los siglos su eterno viaje.

¡Verá caer algunos templos!.....

¡Verá extinguirse algunas civilizaciones!.....

¡Verá sobre las ruinas levantarse otras nuevas catedrales, y otras nuevas multitudes rezarán por las almas que se fueron!.....

¡Verá envejecer á esos pueblos! ¡asistirá al entierro de sus hombres! ¡verá caer las gigantes Basílicas!.....

¡Verá germinar la vida en los escombros de los templos, y fábricas grandiosas elevarán sus torres hasta el cielo, y en ellas, en esos santuarios perdidos entre las nubes, los sacerdotes de los mundos (vulgo astrónomos) estudiarán en las páginas del infinito!

¡El espiritismo no es una religion!

¡Es la vida de la humanidad!

¡Es la razon de nuestro sér!

¡Es la verdad que atestigua la existencia eterna del espíritu! ¿Por qué, pues, confundirle con las instituciones de la tierra?

¿Por qué decir si quiere ó no quiere cultos? ¡Qué le importan al espiritismo el comercio de las religiones! Si él no viene más que á decir á los hombres, la muerte no existe! no hay más que metamórfosis contínua y reproduccion universal!

Dice un gran escritor que *lo que varía no es la verdad;* es muy cierto, y las religiones son una variacion continuada, una reforma incesante, mientras que la comunicacion de los espíritus siempre es la misma; esa no varía nunca, por eso es la verdad.

Desde los tiempos más remotos, desde que la cultura del hombre pudo leer y grabar en la piedra los pensamientos de Dios, como sucedió con las tablas de Moisés, las humanidades comprendieron que séres invisibles velaban por su destino, y siempre han escuchado voces lejanas que le han repetido los mandamientos de la Ley de Dios.

¡El espiritismo es eterno porque es la comunicacion de los espíritus! ¡es el lazo que une á la gran familia universal!

No es una escuela sedienta de gloria ó de míseras ganancias; está muy por encima de esas pequeñeces terrenales; y la guerra que le hacen las religiones, demuestra claramente que son sus sacerdotes espíritus muy atrasados, que no tienen la menor intuicion de la vida futura del alma.

¡Seguid luchando religiones positivas! ¡seguid disputándoos el terreno de ese planeta! y dejad al espiritismo que no os hace sombra! Él no quiere vuestras catedrales ni vuestras lujosas vestiduras, él no quiere vuestra riqueza ni vuestro poder; él solo desea que vuestros sacerdotes imiten fielmente el ejemplo de Cristo, y que sigan los sábios consejos del Apóstol San Pablo, el cual, describiendo lo que debe ser un obispo, le dice en su primera carta á Timoteo, capítulo 3.º

«Conviene, pues, que el obispo sea irreprensible, marido de una sola mujer, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar.»

«No amador del vino, no heridor, no codicioso de torpes ganancias, sino moderado; no litigioso, ajeno de avaricia.»

«Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujecion con toda honestidad.»

«(Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo podrá gobernar la iglesia de Dios?»)

Este sacerdote desea el espiritismo, cuyo modelo pintó admirablemente el gran escritor cristiano, el gran apóstol, el inolvidable San Pablo.

El espiritismo solo quiere el progreso en todas las esferas sociales.

¡Quiere que los ricos amen á los pobres! quiere que los pobres, no envidien á los ricos!

¡Quiere que se ódie el delito, pero que se compadezca y se instruya al delincuente!

¡Quiere el amor, la tolerancia, la compasion, la humildad, la paciencia, la resignacion y la esperanza, en las grandes amarguras de la vida!

Quiere que el hombre cuando eleve su plegaria á Dios, no mire á la tierra, sino que sintiendo su espíritu sed de luz, fije su mirada en el infinito.

¡Religiones terrenales! el espiritismo solo quiere ¡RAZON Y FÉ! ¡CIENCIA Y CARIDAD!

AMALIA DOMINGO Y SOLER.

Rápido y embriagado vagaba un espíritu por las regiones del infinito. Bebia en las corrientes puras del amor. Recorria la eterna mansion de las delicias. Absorto contemplaba tantas maravillas, sin que nada turbara su rapto encantador.

Eco misterioso de lastimeras voces interrumpen el delicioso éxtasis; percíbese en lontananza diminuta esfera fluctuando en el dilatado espacio de la ignorancia, donde microscópicos insectos se devoran en cruenta lucha, entonando el Hossana al Dios de las alturas, y pidiendo á la suma misericordia les mande un mensajero de paz para coronarle de dicha.

Contristase ese espíritu, se eleva al Dios de las alturas en ademan supli-

cante implorando compasion y ofreciéndose al sacrificio por aquella humanidad que ávida de caridad y concordia, sufria las angustias, por la ausencia de una redencion prometida. Todo es dolo é ignominia; todo es corrupcion y podredumbre: solo una purísima azucena abre sus blancos pétalos; esparce fragante aroma y recoge esa tierna y ardiente lágrima desprendida del amor celeste. Cierra su corola, y guarda en su seno un precioso licor.

Núblase el firmamento, retumba el trueno y no queda piedra sobre piedra, y en el valle está el lirio sencillo y oloroso. A su perfume místio llegan bienaventurados y puros querubes, y resuenan por todos los ámbitos, múltiples y melodiosos coros, que complacen al Dios de las alturas y á los hombres les promete paz y buena voluntad.

A tan armonioso concierto y embalsamado ambiente, ábrese un capullo mostrando una rubia y sedosa cabellera, como las soñaran las Sibilas; como predigeran los Profetas. Dos luceros iluminan la faz de la tierra y su luz ofusca las lumbreras del firmamento. Ya ven los ciegos. Abrese una fresca y rosada boca y los sedientos se refrigeran. Los sordos oyen. Unos tiernos bracitos agitan unas manitas horadadas y de sus llagas fluye un salutífero bálsamo que cura de lepra. La salud está en el mundo. A través de un terso y diáfano pecho, dejase ver un corazon hermoso, como la rosa de Alejandria. Sus latidos son de amor y por sus vísceras corre con violencia un líquido rojo y á sus embates dá saltos de gozo que parece decir: *Ahí le teneis.*

Sí; ahí le tenis. ¿Qué vais á hacer con esa inocente víctima, que se ofrece en espiacion por vuestras culpas? ¿Le vais á preparar la púrpura? ¿Le ataviais rico dosel, ó le aparejais el blando lecho para que descansen sus aterídos miembros? Pero ¡ay! que tiene la raposa su madriguera, y no encontrará el hijo del hombre donde reclinar su cabeza.

¿No os conmueve su abnegacion y dulzura? ¿No os atrae tanta benevolencia y amor?

Llegad, llegad: que con los bracitos abiertos y dulce sonrisa, os aguarda, pródigo á imprimir un candoroso ósculo de paz.

Pero no es ese tierno infante el que espera esta ruda y empedernida generacion. Espera al formidable guerrero, al osado y tiránico conquistador cargado de cadenas para sujetar innumerables triunfos.

Tiemble la tierra y huya el espíritu de las sombras; porque la espada del Nilo, ha sido vencida por la perla del Jordan.

El Nilo templó la espada de la justicia y la concha del Jordan, derramará á torrentes su divina misericordia.

El que sea bautizado de sangre, renacerá de espíritu, dice el cordero sin mancilla, y con paso firme y pié desnudo, penetra en el laberinto de zarzas, en la enredada maleza, buscando los pastos de la vida.

M. D. Palloc.

SECCION DE CONTROVERSIA.

Espiritismo y Catolicismo.

Contestacion á los sermones predicados en el templo del Pilar, por el señor canónigo Don Juan Codera.

XV.

UNA DIGRESION.

Al terminar esta série de suplementos á El Espiritista, debemos tambien poner fin á nuestra contestacion á los sermones del Pilar.

Todo el contenido de aquellos, iba encaminado á refutar las afirmaciones del señor Codera, de modo que al llegar aquí nos hallamos con el trabajo casi concluido, dentro del método y los límites que nos habíamos impuesto, reservándonos ampliarlo en los números sucesivos. Réstanos solo hacer algunas observaciones, respecto á ciertos conceptos emitidos por el canónigo predicador en los sermones de que aun no nos hemos ocupado, reservando para los números siguientes ampliar estas ideas y exponer el juicio comparativo entre el Espiritismo y el Catolicismo, ya que así hemos titulado nuestra contestacion, y ya que es objetivo de nuestros estudios y propaganda, patentizar las verdades que proclama la escuela espiritista y los errores sostenidos por la escuela católica.

No nos haremos aquí cargo de lo que el Sr. Codera decia en su sermon del 22 de Abril, confundiendo el magnetismo con el Espiritismo, porque de este asunto hemos de ocuparnos detenidamente en otros números de El Espiritista al contestar á los artículos que con el título «La Nigromancia contemporánea,» comenzó á publicar la *Revista de Aragon*, conteniendo apreciaciones contrarias á lo que hoy admite la ciencia. Esperamos la conclusion de dichos artículos, que por cierto nos extrañó sobremanera verlos acogidos en un periódico discreto é ilustrado como aquel colega local.

En el citado sermon, al hacer la pintura exagerada de una sesion dada por el medium inglés Douglas Home, afirmaba meramente el predicador del Pilar la realidad de los fenómenos espiritistas, pues «no es posible—decia—concebir que hayan sido engañados los muchos millones de indivíduos que los han presenciado.»

Bástanos esta preciosa confesion para probar la gran importancia y seriedad que tiene el Espiritismo, y la visible contradiccion con la Iglesia católica, en que incurren los periódicos llamados católicos, que ridiculizan y aparentan negar cuando aquella afirma. Este sistema, despues de todo, no es mas que paladina confesion de impotencia para luchar en buena lid contra el Espiritismo, que siempre triunfa en la discusion con la prensa ultramontana.

Hé ahí porque al mismo tiempo que, refiriéndose al Espiritismo, la Iglesia dice, como el señor Codera en su sermon del 25 de Abril, que «seria una censurable temeridad, el negar la realidad de hechos que tienen en su apoyo el testimonio de millones de testigos y el parecer de los hombres más notables que hoy se conocen en el mundo científico,» y que «al estudio de aquellos se han dedicado sábios de todas las academias y teólogos eminentes;» periódicos como *El Diario Católico* de Zaragoza, han tratado la cuestion en el terreno de la chocarrería grotesca y la informalidad, indisculpables siempre, y que han de merecer necesariamente la censura de todos los hombres sensatos. Así ha sucedido aquí con los desdichados artículos del citado diario, contrastando su conducta y opiniones con las de los ilustrados escritores católicos y los predicadores que, siguiendo el ejemplo de Roma, tratan el Espiritismo con toda la seriedad que tan importante y trascendental asunto requiere.

No creemos incurrir en juicios temerarios al pensar que el diario que, desde su primer número, comenzó á impugnar sériamente el Espiritismo dentro del criterio de la Iglesia católica, y hoy sigue rumbo completamente opuesto, ocupando muchas columnas con escritos cuyo fondo y cuya forma ha juzgado ya el público y fueron censurados hasta por la prensa local que está muy léjos de profesar nuestras ideas; no incurriremos en juicio temerario, decíamos, al pensar que *El Diario Católico* no impugna sériamente el Espiritismo ahora, porque hay en Zaragoza un periódico dispuesto á contestarle. Es muy fácil combatir cuando no hay enfrente quien rechace; y es muy cómodo emitir juicios y opiniones sin responder a los argumentos contrarios. Tal es la conducta de la prensa llamada católica. El público imparcial que sabe juzgar la apreciará, como ha apreciado harto desfavorablemente para el citado *Diario*, el hecho de haber impugnado nuestra doctrina, haber sido contestado por don Miguel Sinués en el libro «El Espiritismo *y sus impugnadores, obra escrita en defensa de la doctrina espirita combatida por El Diario Católico de Zaragoza,*» y dejar sin réplica esta brillante refutacion, que tanto ha servido para la propaganda de nuestra idea en Zaragoza.

No nos sorprende esta conducta; es más, la esperábamos, porque el Catolicismo, la idea caduca que se vá, no puede discutir con el Espiritismo, la idea

regeneradora que viene. Así como á este le favorece toda controversia, á aquel le perjudica cualquiera discusion. La misma piqueta que acaba con el edificio ruinoso, sirve para labrar las piedras con que se levantan las nuevas construcciones.

XVI.

EL ESPIRITISMO NO ES LA MÁGIA.

«Yo pregunto—decia el señor Codera en uno de sus últimos sermones—y doy de término para la contestacion hasta el fin de los siglos, ¿cómo saben los espiritistas que se hallan en comunicacion con las almas de los difuntos?»

No hay necesidad de tomarse tiempo alguno para contestar á esa pregunta.

Sabemos que estamos en comunicacion con los séres que dejaron su envoltura en el planeta: 1.° Porque nuestra razon no solo no se resiste á admitir la posibilidad, sino que nos hace ver la necesidad de que eso suceda; y 2.° porque nuestros sentidos nos ponen de manifiesto la realidad de los séres que se comunican. Por eso podemos afirmar que el Espiritismo ha traido *la prueba física de la existencia é inmortalidad del alma.* Es una cuestion de hecho, un resultado de experiencia y de observacion. Hé ahí por qué invitamos al señor Codera á que estudie y experimente, y se convencerá de la verdad de la doctrina espírita, así como de que el Espiritismo no tiene de comun con la antigua Mágia, más que lo que tienen la Astronomía con la Astrología y la Química con la Alquimia: el empirismo y la supersticion sustituidos por la ciencia y conceptos racionales.

Es, pues, grande error confundir, como lo hace el señor Codera, las evocaciones espiritistas con las operaciones de la mágia. Si hubo un tiempo en que se pudo creer en estas, hoy son ridículas; nadie cree en ellas y el Espiritismo las condena. Véamos lo que dice:

«El Espiritismo, ilustrándonos sobre las propiedades de los flúidos, que son los agentes y los medios de accion del mundo invisible, y constituyen una de las fuerzas y una de las potencias de la naturaleza, nos da la clave de una porcion de cosas no explicadas é inexplicables por cualquier otro medio, y que han podido, en tiempos remotos, pasar por prodigios. Revela, lo mismo que el magnetismo, una ley, si no desconocida, al ménos mal comprendida; ó por mejor decir, se conocian los efectos, porque se han producido en todos los tiempos, pero no se conocia la ley, y la ignorancia en que, respecto de ella, se estaba, es la que ha engendrado la supersticion. Conocida esta ley, desaparece lo maravilloso, y los fenómenos entran en el órden de las cosas naturales. Hé aquí por qué los espiritistas no hacen milagros, haciendo girar una mesa ó escribir á los difuntos, como no les hace el médico haciendo revivir á un moribundo, ó el físico haciendo caer el rayo. El que pretendiese con ayuda de esta ciencia *hacer milagros*, seria ó un ignorante de la cosa ó un charlatan.» *Lib. de los Mediums*, cap. II.)

«Ciertas personas se forman una idea muy falsa de las evocaciones; las hay que creen que consisten en hacer venir los muertos, con el aparato lúgubre de la tumba. Sólo en los romances, en los cuentos fantásticos de aparecidos y en el teatro, se ven á los muertos desencarnados salir de los sepulcros, tapujados con sábanas, y haciendo crugir los huesos. El Espiritismo no ha hecho nunca milagros de ninguna clase, y ménos el de resucitar un cuerpo muerto; cuando el cuerpo está en la fosa, está en ella definitivamente; pero el sér espiritual fluídico, inteligente, no ha quedado allí con su envoltura grosera; se ha separado de esta en el momento de la muerte, y una vez verificada la operacion, no tiene nada de comun con ella.» *(Qué es el Espiritismo?* Cap. II.)

Vea el señor Codera cómo los principios del Espiritismo no tienen ninguna relacion con los de la mágia.

Las acusaciones lanzadas por la Iglesia contra la práctica de las evocaciones, no conciernen—como ha dicho Allan Kardec—al Espiritismo, puesto que se dirigen principalmente contra las operaciones de la mágia, con la cual no tienen ninguna relacion; puesto que condena en estas operaciones lo que ella misma condena; puesto que no atribuye á los buenos Espíritus un papel indigno de

ellos; y puesto que, en fin, declara que no pide ni quiere obtener nada sin el permiso de Dios.

XVII.

LAS CONCLUSIONES DEL SEÑOR CODERA.

El resúmen de los sermones del predicador del Pilar, se sintetiza en las siguientes conclusiones, que son la doctrina católica sobre el Espiritismo:

1.ª Los hechos son ciertos;
2.ª Los produce el demonio;
3.ª Son contrarios al Catolicismo;
4.ª Son perjudiciales para el hombre y para la sociedad.

Estamos de acuerdo en la primera conclusion, que dá grandísima fuerza al Espiritismo, demostrando la importancia y la necesidad de su estudio.

A la segunda conclusion hemos contestado exponiendo la doctrina espiritista, que demuestra no existe el demonio.

Respecto á la tercera diremos que solo son contrarios á lo que el Catolicismo ha mistificado de la enseñanza de Jesús.

Y acerca de la cuarta conclusion haremos notar que el Espiritismo no lo constituyen solo los hechos, como erróneamente supone el señor Codera, sino la doctrina racional y consoladora, de la que apenas se ocupó el predicador del Pilar, porque de hacerlo así no hubiéra podido probar sus gratuitas afirmaciones.

Añadiremos lo que dice Allan Kardec en el cap. x de *El Cielo y el Infierno*.

«Lo que los ángeles guardianes no pueden hacer, segun la Iglesia, lo hacen los demonios; con ayuda de estas mismas comunicaciones llamadas infernales, vuelven á Dios á los que renegaban de Él, y al bien, á los que estaban sumergidos en el mal; nos dan el extraño espectáculo de millones de hombres que creen en Dios por el poder del diablo, siendo así que la Iglesia habia sido impotente para convertirles. ¡Cuántos hombres que no oraban jamás, oran hoy con fervor, gracias á las instrucciones de esos mismos demonios! ¡Cuántos vemos que de orgullosos, egoistas y licenciosos, han venido á ser humildes, caritativos y ménos sensuales! ¡Y se dirá que es obra de los demonios! Si así fuera, es necesario convenir en que el demonio les ha prestado un gran servicio, y les ha asistido mejor que los ángeles. Es preciso formarse muy pobre opinion del juicio de los hombres en este siglo, para creer que pudiesen aceptar á ciegas tales ideas. *Una religion que de semejante doctrina, hace su piedra angular y que se declara minada por su base si le quitan sin piedad sus demonios, su infierno, sus penas eternas y su Dios, es una religion que se suicida.*»

Por eso nos produce el efecto de una creencia que á sí misma se mata, el oir á la Iglesia por boca de sus más autorizados teólogos y sus más afamados oradores. Sin el demonio no hay tentacion ni pecado original; sin este no hay redencion; sin redencion no hay necesidad de Jesucristo; y sin todo ello viene abajo el edificio sostenido por la Iglesia.

Ciertamente; por eso el Catolicismo se hunde, al paso que el Espiritismo se levanta; tan marcado está en uno el sello de decadencia, como en otro el de crecimiento; el que ha roto con el progreso y la civilizacion moderna, será arrollado por esas invencibles corrientes; el que se informe en la ciencia y en el espíritu moderno, seguirá su progresiva y triunfal marcha.

Las condenaciones de la Iglesia, tan ineficaces hoy que nadie hace caso de la censura eclesiástica ni de la excomunion, repetidas por el señor Codera en su sermon resúmen del 14 de Abril, no solo las escuchábamos completamente tranquilos los muchos espiritistas que aquel dia fuimos á oir el sermon del Pilar, sino que no parecian producir grande efecto en los numerosos oyentes católicos.

Dirigiéndose á estos formulaba, para concluir, el orador sagrado las siguientes preguntas y contestaciones:

1.ª ¿Es lícito asistir á las sesiones espiritistas?

—De ninguna manera, bajo pena de pecado mortal.